

LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE PONFERRADA

por Justo Magaz Fernández
Archivero-Bibliotecario

1.- ORIGEN Y VICISITUDES DE LA BIBLIOTECA

La creación de la Biblioteca Pública Municipal de Ponferrada en 1955 estuvo precedida de una activa campaña que duró diez largos años. En 1945 y 1946 comienzan a oírse las primeras voces desde las páginas del periódico local *Promesa*. Una encuesta realizada por su director, J. Luis Pérez Tahoces, entre las personalidades más representativas de la política, la industria y la cultura ponferradina ponía de manifiesto la necesidad unánimemente sentida de dotar de Biblioteca a la ciudad de Ponferrada. Se hablaba en aquellos primeros momentos de crear una biblioteca popular. Con esta idea surgió también la intención de conseguir para la ciudad una "Escuela Elemental de Trabajo".

Julián Alvarez Villar, a la sazón profesor del Instituto de Enseñanza Media, autor, algunos años más tarde, de una monografía sobre el Bierzo, sugirió la posibilidad de fundir en una sola biblioteca, la del Instituto de Enseñanza Media y la que desde hacía unos años venía funcionando en la Casa Consistorial del Ayuntamiento de Ponferrada. La idea no prosperó.

Durante los años sucesivos el periódico *Promesa* continuó haciéndose eco de las inquietudes ciudadanas. "Una biblioteca es creación sublime que une a los individuos por el camino del estudio", escribía Manuel Suárez Gutiérrez el 9 de Noviembre de 1947. La idea de una biblioteca popular dejó paso a la de biblioteca pública; entretanto nuevas voces fueron uniéndose a la demanda existente en pro de la misma. En las páginas del periódico, junto a los editoriales que insistían en las ventajas de la biblioteca, encontramos artículos firmados por Francisco Mayán, Benigno Fernández

y Manuel Suárez, entre otros, que mantuvieron viva la reivindicación a lo largo de todos aquellos años.

Pero no eran tiempos excesivamente propicios a la creación de bibliotecas. Entre 1940 y 1946 solamente se crearon en España 4, 3, 17, 7, 35, 21 y 13 bibliotecas respectivamente (ESCOLAR SOBRINO, Hipólito. Historia de las bibliotecas, pág. 491). Persistían los efectos negativos y recelos producidos por la depuración de bibliotecas, la censura y la incautación de libros del período anterior (ALTED VIGIL, Alicia. Política del Nuevo Estado sobre el Patrimonio cultural..., pág.53 y 55).

La entrada de Joaquín Ruíz Jiménez en el Ministerio de Educación Nacional en Julio de 1951 supuso un clima más favorable y estimulador para la creación de bibliotecas. Un año más tarde se reglamentaba el Servicio Nacional de Lectura. Este servicio se asentaba en un régimen de colaboración mediante conciertos entre el Ministerio de Educación Nacional y las corporaciones locales, diputaciones y municipios, a través de los Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas. En general, los gastos para el mantenimiento de las bibliotecas se distribuían de la siguiente manera: la adquisición inicial de libros era sufragada por el Servicio Nacional de Lectura; los gastos generales de los centros coordinadores y los derivados de las adquisiciones anuales de libros, por las diputaciones; y los de sostenimiento de las bibliotecas, por los municipios (ESCOLAR SOBRINO, ídem., pp. 494-496).

El Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de la Provincia de León nació en virtud del acuerdo entre la Dirección General de Archivos y Bibliotecas y la Diputación Provincial; uno de sus objetivos consistía en crear una biblioteca para cada Partido Judicial de la Provincia. Con anterioridad, la Junta de Adquisiciones de Madrid había creado en la Provincia de León la biblioteca de Astorga en 1933, reorganizada en 1944; la de La Bañeza en 1942; y la de Villablino en 1947. Las primeras bibliotecas municipales organizadas por el Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas fueron la de la Residencia de Huérfanos de León, la de Murias de Paredes, Riaño, Villafranca del Bierzo, Burón, Cistierna, Valencia de Don Juan y Bustillo del Páramo (Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas (León). Memoria-Resumen... 1951-1952).

Bajo los auspicios del Servicio Nacional de Lectura y del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas el municipio de Ponferrada iba a encontrar el cauce adecuado para crear la Biblioteca Pública Municipal. Los primeros pasos dados por el Ayuntamiento se remontaban al 12 de Noviembre de 1948, cuando la corporación se había obligado por acuerdo unánime a la creación de una biblioteca municipal, tal y como les pedía un escrito de la Diputación, del 9 de Octubre del mismo año. En la comunicación que el Alcalde de Ponferrada dirige al Presidente de la Diputación el 27 de Noviembre de 1948, se expresa el compromiso asumido por el Ayuntamiento de

contribuir al sostenimiento económico y a la gratificación del personal de la biblioteca (Centro Provincial Coordinador de bibliotecas. Correspondencia...).

Entre 1951 y 1955 se intensificaron las acciones para crear la biblioteca. El 24 de Mayo de 1952 quedaba constituida en la Casa Consistorial del Ayuntamiento de Ponferrada, bajo la presidencia del teniente de Alcalde José Antonio Serrano de Pablo una primera *Junta de la biblioteca* con el propósito de encontrar el local adecuado y unificar esfuerzos para dotarla de libros. Esta primera Junta estaba formada por Alfredo Robles Mazas, profesor del instituto, Ernesto Fernández Vázquez, Delegado del Frente de Juventudes, Manuel Suárez Gutiérrez, concejal, Ubaldo López Bodelón, jefe administrativo de la M.S.P., Marcelino Manzano, de la sociedad "Socorros Mutuos", Augusto Quintana Prieto, sacerdote, Gustavo Bodelón Nieto, abogado, Augusto Pastor de Santiago, interventor del Ayuntamiento, y Mario Nieto Taladriz, profesor del instituto. Actuaba de secretario de la Junta y bibliotecario el profesor de instituto Ernesto Díaz Villamor (Promesa, 1 Jun. 1952, núm. 395, p. 8; y 15 Jun. 1952, núm. 397, p.2).

La apertura de la biblioteca hubo de demorarse hasta el 18 de Mayo de 1955, fecha en que se abría al público en un pequeño local alquilado a la primera emisora de la ciudad, Radio Juventud de Ponferrada. La biblioteca constaba de sala de lectura, aseo y cuarto trastero; comprendía 41 m² y tenía capacidad para 40 personas (Biblioteca Pública Municipal. Memoria anual... 1955). Entretanto, el lote fundacional había permanecido en la Casa Consistorial durante dos años en las mismas cajas en que había llegado.

Unos meses antes de su inauguración, el 15 de Febrero de 1955, el Ayuntamiento había acordado por unanimidad renovar la anterior Junta de la biblioteca que el pleno del Ayuntamiento había designado el 15 de Marzo de 1952; la nueva Junta quedaba constituida por el Alcalde como Presidente, y formaban parte como vocales el Director del Instituto de Enseñanza Media, el Delegado Comarcal del Frente de Juventudes, el concejal delegado de enseñanza, un representante por cada una de las parroquias, Ntra. Sra. de la Encina, San Pedro y Santiago; los presidentes del Casino "La Tertulia", Club de Tenis y Sociedad de "Socorros Mutuos", el secretario y el interventor del Ayuntamiento. En la misma sesión se ratificaba el nombramiento de Ernesto Díaz Villamor como secretario de la Junta y bibliotecario.

La primitiva colección bibliográfica estaba formada por 1.303 volúmenes procedentes del Servicio Nacional de Lectura, futuro Centro Nacional de Lectura, más otros 258 libros procedentes del Ayuntamiento de Ponferrada, previsiblemente los mismos que en años anteriores habían estado en la Casa Consistorial formando una pequeña biblioteca a disposición de todos los ponferradinos. Entre los libros incorporados por el Ayuntamiento se encontraban títulos de tanto importancia como la "Historia

General de España" de Modesto Lafuente, la "Historia Universal" de Guillermo Oncken, o la "Geografía Universal" de P. Vidal de la Blache. Desgraciadamente los tres pasaron incompletos a la biblioteca. Unos meses más tarde la biblioteca incorporó con cargo a los fondos municipales otros 38 volúmenes. Durante los cinco años siguientes se incorporaron 495 volúmenes con cargo a los fondos municipales. Caben destacar numerosas donaciones de particulares, frecuentes en esta primera época, algunas procedentes de allende los mares, como las realizadas por el director de la Biblioteca de Santiago de Cuba, por Salustiano Andueza Otero, o por el Sr. Marcos Ruíz, los tres residentes en la Isla de Cuba.

Las primeras personas inscritas como "socios" de la biblioteca fueron Francisco Laínez Ros, alcalde; Bernardo Castro Pérez, juez de primera instancia; Manuel Gómez Bustos, jefe comercial de FEJONS; Demetrio Mato del Palacio, jefe local de FET; Apolinar Gómez Silva, secretario del Ayuntamiento; Augusto Pastor, interventor del Ayuntamiento; Antonio Valcarce Alfayate, párroco de la Iglesia de San Pedro; Francisco Ríos, párroco de Flores del Sil; Luis Garzón Ruipérez, director del Instituto de Enseñanza Media; Ernesto Fernández Vázquez, director de la Emisora; Manuel Suárez Gutiérrez, concejal delegado de Enseñanza; y Ubaldo López Bodelón, subdirector de la Minero-Siderúrgica.

Ernesto Díaz Villamor, profesor de Latín en el Instituto de Enseñanza Media, fue bibliotecario durante catorce años, a lo largo de los cuales desarrolló una importante labor de catalogación y organización de los fondos de la biblioteca; bajo su dirección tuvo un auxiliar, Paulino Ratón, funcionario del Ayuntamiento en el servicio de aguas, que atendía al público en la biblioteca durante cuatro horas de la tarde, de 18 a 22h. Cuando Ernesto Díaz Villamor abandonó el cargo de bibliotecario, en Febrero de 1967, la plaza permaneció vacante durante quince años, convirtiéndose el auxiliar en encargado de la biblioteca y única persona en el servicio. Paulino Ratón fue sustituido por José Rodríguez Bardón, otro auxiliar del Ayuntamiento, y éste a su vez fue sustituido por Pedro Orallo Alvarez, a cuyo cargo estuvo la biblioteca desde el 28 de Enero de 1969 hasta Enero de 1983, en que fue nombrado el bibliotecario actual.

En los locales de la emisora Radio Juventud de Ponferrada permaneció la biblioteca por tiempo de 22 años, hasta Abril de 1977. Al construirse nuevo edificio para un segundo Instituto de Enseñanza Media, el "Alvaro de Mendaña", parte de los bajos del edificio se habilitaron para instalar la biblioteca. Constaba de una sala de lectura espaciosa, al este del edificio, servicios y un pequeño cuarto para depósito de libros. La sala de lectura presentaba algunos inconvenientes: ventanas muy pequeñas, escasa luz natural durante el día, y numerosas columnas por el interior de la sala, que dificultaban el control de los libros.

Desde el 12 de Abril hasta el 2 de Octubre de 1977 el servicio de biblioteca permaneció cerrado para efectuar el traslado de libros y muebles. Cuando se abrió de nuevo, el horario quedó ligeramente modificado, abriendo de 16 a 21 horas. El Centro Nacional de Lectura envió a la biblioteca con fecha de 3 de Mayo, bajo el concepto de "fundación y bibliobús", dos lotes de libros que hacían un total de 5.910 nuevos volúmenes, por valor de 1.591.641 ptas. Procedente del Ayuntamiento se incorporó durante las tardes un segundo empleado, José Reguera Blanco, desde el 1 de Marzo de 1977. La biblioteca permaneció en los bajos del Alvaro de Mendaña con estos dos empleados durante cinco años, hasta Junio de 1982.

2.- LA BIBLIOTECA ACTUAL

2.1.- Organización del edificio

El edificio actual, sito en el Polígono de las Huertas, es el resultado de un concierto firmado el 14 de Noviembre de 1979 entre la Dirección General del Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura y el Ayuntamiento de Ponferrada. Inaugurado oficialmente el cinco de Junio de 1982, consta de dos salas para la lectura y el estudio; la sala infantil dispone de 152 puestos de lectura, y la sala de adultos de 176 puestos distribuidos entre 551 m²; tiene dos depósitos para libros, anexos a las respectivas salas de lectura, más salas de audiciones, con 54 puestos la colectiva y 24 la individual; el edificio se completa con dos salas de exposiciones, salón de actos, un aula y dos almacenes (véase fig.1).

Con motivo de la inauguración del nuevo edificio ingresaron en la biblioteca, procedentes del Centro Nacional de Lectura 6.789 libros por valor de 1.678.893 ptas.; en su mayor parte resultaban repetidos con respecto a las aportaciones anteriores del mismo organismo. Para ocuparse en las tareas de preparar este conjunto de libros y disponerlos al público, el Ayuntamiento contrató a dos nuevas personas, Yolanda Murciego Prieto y Pedro Cuellas Alonso, las mismas que unos meses más tarde sustituirían a los dos responsables que venían desempeñando las tareas de atención al público. A finales del año 1982 se incorporaban el conserje y el bibliotecario actuales, ambos llegados al cargo mediante oposición. Tres meses después cesaban voluntariamente Pedro Orallo y José Reguera.

En el nuevo edificio se acometió rápidamente la reorganización del catálogo y la distribución de los libros. Numerosas obras que habían sido prestadas no se habían devuelto, y otras muchas faltaban de la biblioteca sin haber sido prestadas. Nunca habían sido dados de baja libros perdidos, deteriorados o no devueltos; un cálculo más o menos exproxiado cifraba las pérdidas en unos cinco mil volúmenes. En tales condiciones resultaba muy difícil precisar qué libros se hallaban en la biblioteca y cuáles faltaban de ella. Entre los quince mil libros restantes que aproximadamente permanecían en la biblioteca, muchos de ellos se hallaban repetidos, con frecuencia por triplicado, y otros resultaban desfasados y carentes de actualidad.

La nueva dirección de la biblioteca orientó su actividad hacia la mejora de los servicios de información, la actualización paulatina de la colección de libros, la adecuada organización de las publicaciones periódicas y la utilización de los depósitos para conservar y proteger los libros que no debían estar en las salas de lecturas, por valiosos unos, y por carecer de interés otros. De todo ello se ofrecía una eficaz información a través de los catálogos. Cobró especial interés la creación de una sección regional con las publicaciones de carácter local, comarcal y provincial, y asimismo la adquisición de libros de consulta y manuales de estudio para la lectura en sala.

2.2.- Fondos y catálogos

Fruto de la tarea de renovación, en el transcurso de los últimos años el número de libros de la biblioteca se ha duplicado, alcanzando en la actualidad una cifra cercana a los 30.000 volúmenes. De ellos se hallan en libre acceso 16.500 libros, distribuidos de la siguiente forma: en la sala de adultos hay 9.000 libros, de los cuales 2.600 están para consulta y los restantes para préstamo; recogidos en depósito existen disponibles para el préstamo otros 5.000 libros más, número que se está ampliando con los fondos de poco uso que conserva la biblioteca. En la sala infantil hay 7.400 libros, y de ellos están en consulta 1.200 libros. En sala de audiciones hay 1.500 discos y 200 cintas de temática variada, pero con predominio de la música clásica.

Un número cuantitativamente importante de los fondos de la biblioteca procede de las aportaciones del Centro Nacional de Lectura con motivo de la inauguración de los diferentes locales de la biblioteca, en los años 1955, 1977 y 1982 respectivamente. En total, por estos motivos, han ingresado en la biblioteca más de 14.000 volúmenes. Otra parte importante de los fondos procede del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas mediante aportaciones ordinarias anuales. Desde 1963 a 1987 han ingresado 10.447 volúmenes procedentes de este organismo. Finalmente, el Ayuntamiento ha

aportado cantidades muy desiguales, que sólo en los últimos tiempos han adquirido continuidad meritoria (véase Apéndice 2).

La colección de libros de carácter regional agrupa a la práctica totalidad de libros que se han publicado estos últimos años tratando total o parcialmente temas sobre el Bierzo. La importante laguna que presentaba la biblioteca con respecto a publicaciones locales y provinciales anteriores a 1970 se ha tratado de subsanar en la medida de lo posible. Ha existido notable preocupación por adquirir las publicaciones antiguas a través de las ofertas y catálogos de viejo, hasta el punto de que hoy en día son escasas las obras de importancia que sobre el Bierzo se echan en falta en la biblioteca. Actualmente el número de títulos de carácter regional sobrepasa con creces la cifra de 1.600, siendo unas 60 las publicaciones periódicas bercianas de carácter local las que se ha logrado reunir.

Las obras que se hallan en cada una de las salas o en el servicio de préstamo pueden ser tomadas directamente por los lectores, y sólo las que se hallan en el depósito deben solicitarse, previa consulta de los catálogos, rellenando una papeleta que se entrega en el mostrador de la sala de adultos.

La biblioteca, para información y consulta de los lectores, dispone de un catálogo diccionario general de todos sus fondos en libros, que se complementa con el catálogo sistemático de materias CDU; existen dos catálogos especiales para los libros de carácter regional, uno por orden alfabético de autores y otro por materias. Hay además para uso interno de la biblioteca un catálogo general por orden alfabético de autores, y un catálogo topográfico.

La biblioteca ha confeccionado dos catálogos mecanografiados. En uno se recoge el fondo regional hasta Enero de 1987 y las principales obras de consulta, agrupando un total de 2.075 referencias con sus correspondientes índices onomásticos, de títulos y de materias. El segundo catálogo mecanografiado reúne las fuentes de información y referencia disponibles en la biblioteca hasta mediados de 1988.

2.3.- Horario y normas de admisión

La biblioteca abre de lunes a viernes, mañana y tarde, sin más requisitos que los señalados por las normas elementales de la educación y el respeto a los demás, la cordura y el buen comportamiento. No está permitido acceder a los libros o las mesas de estudio con bolsas y carpetas. El encargado de la sala puede exigir la presentación de una tarjeta identificativa o carnet si lo cree conveniente.

El horario de los servicios es como sigue:

- Sala de lectura del segundo piso (adultos):
 - mañanas: de 10 a 13 horas
 - tardes: de 17 a 21 horas
 - Sala de lectura del primer piso (infantil):
 - tardes: de 17 a 20 horas
 - Servicio de préstamos (primer piso):
 - tardes: de 17 a 20 horas
 - Sala de audiciones:
 - tardes: de 18 a 20 horas
- Los sábados sólo se abre por las mañanas, de 10 a 13 horas.

Para utilizar el servicio de préstamo y la sala de audiciones es preciso disponer de una tarjeta, que se otorga en conserjería presentando dos fotografías y el Documento Nacional de Identidad, o el de alguno de los padres, cuando se trata de menores de edad; se rellena un impreso y se hace efectiva la cantidad de cien pesetas. La tarjeta da derecho a retirar en préstamo hasta tres libros durante un plazo máximo de quince días, prorrogables siempre que así se reclame cuando haya expirado el plazo anterior. Los mayores de catorce años también pueden acceder con la tarjeta a la sala de audiciones.

2.4.- El personal

La biblioteca se halla bajo la dirección del archivero-bibliotecario municipal; dos personas contratadas por el Ayuntamiento desde el año 1982, se ocupan cada una de ellas de las respectivas salas de lectura.

La labor requerida para atender la sala de audiciones y las tareas administrativas han estado desempeñadas por personas contratadas a través del INEM, mediante contratos temporales de cinco meses, que suponen paralizaciones de la actividad durante los períodos que transcurren entre la finalización de un contrato y la firma del siguiente. Estas personas, que suelen ser dos en cada plazo, tienen que abandonar el puesto de trabajo cuando concluye su período de contratación, para ser sustituidas por otras dos en las mismas condiciones que ellas. El sistema es enojoso para quienes se ven obligados a trabajar en tales condiciones, lo que supone, por lo general, bajo rendimiento, y para el resto del personal implica dedicarles muchas horas de trabajo a su aprendizaje. Sería deseable garantizar la continuidad de estas dos personas, sobre todo cuando se trata de actividades que deben realizarse de manera permanente.

El personal se completa con un conserje y una señora de la limpieza.

En cualquier caso, el personal resulta muy escaso para atender a un público cada vez más numeroso.

2.5.- Los lectores

Las tres etapas de que puede hablarse en la historia de la biblioteca, corresponden a otros tantos niveles de utilización por parte de los usuarios, expresando el sucesivo acceso de los ponferradinos a la lectura pública (véase fig.2).

Durante la primera etapa, hasta el año 1977, de permanencia en los locales de Radio Juventud, la lectura se mantuvo en niveles bastante bajos, en consonancia con la limitación de instalaciones. El público lector estaba formado por estudiantes y un reducido grupo de personas interesadas por la cultura. En la segunda etapa, durante los cinco años siguientes a 1977, el aumento de los lectores fue manifiesto; pero, instalada en el Alvaro de Mendaña, en la práctica el papel de la biblioteca, si bien abierta a todas las personas, quedó reducido por aquellos años a biblioteca de instituto, estando formado casi exclusivamente su público por los estudiantes de la Enseñanza Media.

En el edificio actual, la biblioteca municipal ha continuado acaparando al público estudiantil, pero también, cada día en mayor número, ha ido ganando un público muy diverso que alcanza a todas las capas sociales de Ponferrada y de los municipios vecinos, en consonancia con las mejores posibilidades de lectura y consulta que ofrece un servicio más racional de sus fondos.

En los comienzos del nuevo edificio, el número de lectores fue escaso, debido sobre todo a la distancia de las instalaciones respecto a los centros activos de la ciudad. Pero rápidamente se ha pasado a una explosión cuantitativa que está llegando a niveles máximos de utilización en las salas de lectura. Diariamente son utilizadas por gran número de estudiantes, que frecuentemente sobrepasan la cifra de 600 al día, pertenecientes a los distintos niveles educativos, especialmente de EGB, de Enseñanzas Medias y también universitarios en sus períodos de vacaciones. El número de profesionales de todo tipo que buscan en la biblioteca los libros que no encuentran en otros centros aumenta de día en día, así como el de aquellas otras personas de mediana edad que acuden a consultar determinadas cuestiones en manuales y obras de referencia.

Precisamente las personas de mediana edad, pero con medios económicos escasos, amas de casa, empleadas del hogar, forman un grupo social heterogéneo que se caracteriza, junto con los niños, por hacer un uso intenso y muy frecuente del préstamo.

Sin embargo, el número de préstamos, que ha tenido una evolución paralela al número de lectores (véase fig.2), presenta un incremento notablemente menor y se halla en niveles de utilización bastante bajos. Las causas hay que buscarlas en el escaso número y calidad de los libros, sólo adecuados a grupos muy concretos, y sobre todo en que el desarrollo del préstamo en una biblioteca como la de Ponferrada implicaría un nuevo planteamiento de este servicio en asignación de personal, mejora de instalaciones, e incremento de fondos que el Ayuntamiento de Ponferrada no se ha atrevido a asumir hasta la fecha.

3.- FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

3.1.- Fuentes no impresas

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL DE PONFERRADA:

Estadística de la Biblioteca Pública Municipal de Ponferrada. 1955-1987. 15 folletos; 25, 30 cm.

Registro de obras de la Biblioteca. 1955-1987. 7v. 22x32, 24x33, 28x41 cm.

Correspondencia entre el Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas y la Biblioteca Pública Municipal de Ponferrada. 1 carpetilla. 33 cm.

Memoria anual (comprende desde su inauguración, 23 de Mayo al 30 de Noviembre de 1955). 5h. 16x22 cm. + 1 plano de la biblioteca (23x34 cm. pleg. en 16x22 cm.).

Biblioteca Pública Municipal de Ponferrada: presente y posibilidades de futuro (informe. Marzo de 1983). 33 h. 33 cm.

La Biblioteca Pública Municipal: Junio de 1982 a Julio de 1985. 1985. 25 h. 33 cm.

Memoria justificativa de solicitud de ayuda económica para la Biblioteca, Marzo 1987. 16 h. 33 cm. + 1 plano.

CENTRO PROVINCIAL COORDINADOR DE BIBLIOTECAS (León). Relación anual de obras remitidas por el Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas. Años 1963-1987. 1 carpeta. 33 cm.

SERVICIO NACIONAL DE LECTURA. Relación de obras enviadas por el Servicio Nacional de Lectura. 1977-1982. 2 carpetillas. 33 cm.

AYUNTAMIENTO DE PONFERRADA. SECRETARIA:

Actas del Pleno. 22-11-46 al 16-10-50. 1 libro manuscrito. 33 cm.

Extracto de los acuerdos adoptados por el Ayuntamiento Pleno. 1965. 1 caja. 34 cm.

CENTRO PROVINCIAL COORDINADOR DE BIBLIOTECAS (León):

Documentación varia sobre la Biblioteca Pública Municipal de Ponferrada. 1 carpeta.

Minutas de oficios remitidas a la Biblioteca Pública Municipal de Ponferrada. 1 carpetilla.

Relación de obras remitidas a la Biblioteca Pública Municipal de Ponferrada. 1955-1960. 1 carpetilla.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL DE PONFERRADA. Estadística remitida por la Biblioteca Pública Municipal de Ponferrada. 1 carpetilla.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL DE PONFERRADA. Comunicaciones de la Biblioteca Pública Municipal de Ponferrada. 1 carpetilla.

3.2.- Bibliografía

ALTED VIGIL, Alicia. *Política del Nuevo Estado sobre el Patrimonio cultural y la educación durante la Guerra Civil Española* / Alicia Alted Vigil. Madrid: Ministerio de Cultura, D.L. 1984. 391 pág. il. lám. neg. 30 cm. ISBN 84-505-0777-4.

CENTRO PROVINCIAL COORDINADOR DE BIBLIOTECAS (León). *Memoria-Resumen de la labor realizada por el Centro Coordinador de Bibliotecas de la Provincia de León*. León: Diputación Provincial. 1953?. (Imp. 1953). 13 pág. 15x23 cm.

ESCOLAR SOBRINO, Hipólito. *Historia de las bibliotecas* / Hipólito Escolar. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. D.L. 1985. 566 pág. il. 22 cm. (Biblioteca del libro. Serie Maior. C). ISBN 84-86168-12-0. (1a Fundación).

PROMESA. Semanario editado por el Frente de Juventudes de Ponferrada. 1946. Ponferrada: Frente de Juventudes. 1946. 5 v. il. 43 cm.